



5 de marzo de 2.022

Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]

Si Madre, si Madre, gracias por estar aquí Madre, que hermosa eres Madre, fortalécenos a todos de tu Corazón y llénanos de Luz el alma.



Pequeños míos, hijos míos, paz tengáis en vuestros corazones y luz de mi Luz en vuestras almas. Una vez más, gracias por venir a estar con mi corazón, pedidme, no os olvidéis, pedid, pedidme que Yo estas oraciones, hijos míos, las traslado a mi Creador, vuestro Creador para que se cumpla todo aquello que estáis pidiendo a este Corazón de vuestra Madre.

Meditar todavía a **MATEO**.

Vengo vestida de morado, de muerte, ya os comuniqué hace un tiempo que habría guerra, los hombres que no aman a su Dios, destruyen, hacen daño, porque el Demonio está en ellos, pero no son aquellos solos los que hacen la guerra, sino aquellos que dividen a los mismos hermanos; por eso fortaleceos con el Corazón de mi Hijo y mi Corazón; os dije también hace tiempo lo del virus y ha venido, os dije que rezarais, no lo digo en Faro de Luz, hijos míos, solo, lo digo en todo el mundo, si el hombre se clava de rodillas y reza de verdad, de corazón, todo esto no pasaría, pero los corazones de los hombres están duros como en los tiempos de Moisés, como en los tiempos de Noé. Mi Hijo ayunó cuarenta días, estad en penitencia, en oración, sacrificios, ayunos; pero no se trata de esto que hacéis muchos y que me da dolor en mi Corazón, que vais pregonando al mundo que ayunáis; que no lo sepa nadie, porque el que lo tiene que saber es vuestro Dios, mi Dios. El ayuno no solamente es comida, hijos míos, el ayuno es estar con aquel hermano que te necesita, con aquel que de verdad necesita unas palabras, un consuelo, un comer, un vestir; estad con el desamparado, aquel que necesita todo aquello que vosotros tenéis, por lo cual tenéis que dar muchas gracias al Cielo y a vuestro Creador, porque Él lo da todo gratis, y también vosotros tenéis que dar gratis aquello que no os sobra, porque eso no vale, aquello que os duele, dad sin recibir nada a cambio, porque lo que vais a recibir en vuestras vidas es el Cielo, la Eternidad, ¿sabéis lo que es esto, la Eternidad?, es que noventa años, cien años se van, pero luego es toda la Eternidad y el que se salva será gozo, pero el que se condena es toda la Eternidad.

¡Alerta humanidad!, lo estoy diciendo todas las veces, muchas veces lo digo, la Cruz que está arriba, en la montaña, pero no es la montaña que vemos aquí o la que veis aquí ahora, sino la montaña de vuestras vidas, tenéis que subir peldaño a peldaño cada momento del día, y cuando tengáis la tentación de las nebruras del Infierno, acudid a mi Hijo de Amor y a mi Corazón Inmaculado. Yo sufro, lloro por tantos hijos míos que están muriendo en estas guerras, en estos odios que el Dragón está poniendo en sus corazones para destruir toda la humanidad; podéis pisotearlo; maldecidlo, “fuera de mí Dragón Infierno, fuera de mí y maldito seas por siempre, porque yo estoy con mi Creador el que me creó para que un día more en las Moradas Celestiales que me tiene preparado para toda la Eternidad”.

Haceos como niños, los niños no tienen maldades, haceos como niños y rezad mucho por los mayores, por aquellos que están viviendo una vida de odio, de mentiras y de lengua; a mi Dios, vuestro Dios, no le gusta el criticar, ni blasfemar de unos y de otros, amor, Él da amor, viene dando amor, muere todos los días por amor, para salvar al mundo y el mundo todavía le da la espalda; como para deciros, hijos míos, que quiere aniquilar la Iglesia, a mi Corazón y al Corazón de mi Hijo, por eso os digo, ¡alerta humanidad, alerta humanidad, alerta humanidad!

Id al Sagrario, id a la Iglesia de mi Hijo, no tengáis pereza, dejad las cosas del mundo, id allí para llenaros de todo el Amor de vuestro Dios y mi Dios y así seréis felices; pero está corrompido el mundo porque Satanás está metiendo las pezuñas en la Iglesia de mi Hijo. ¡Ay, pobre Alemania!, qué saldrá de allí ¡qué odio le tienen al Papa, qué odio tienen a la Iglesia!, porque ellos quieren poner sus verdades que es corrupción; por eso os pido aquí, hijos míos, como a todo el mundo, que hagáis penitencia, ayuno por esos obispos, cardenales y sacerdotes que están odiando a la Iglesia. Es fuerte, hijos míos, lo que estoy diciendo, ¿verdad?, pero es así, a mi Hijo y a mi Corazón nos tienen en rincones, no quieren saber nada de la Doctrina que trajo mi Hijo un día, su Evangelio de Amor, quieren el orgullo, las pasiones, las mentiras, los engaños. ¡Ay cómo no voy a llorar si en el mundo hay cuarenta y tres millones de abortados, hijos de la luz, creados por mi Dios, vuestro Dios!, ¡cómo no voy a llorar! (aquí comienza a llorar nuestra Madre), ¡cómo no voy a llorar por estas almas que quieren guerra y no quieren amor!; aniquilan a los hombres buenos, los de la paz, y ellos todavía hablan de paz y luego hacen la guerra; ¡qué pena me da, hijos míos! Por eso mi Corazón viene lleno de espinas, de dolor, porque no hay nadie que quite estas espinas que traigo en mi Corazón; lloro por mis hijos, como mi Hijo de amor, porque el mundo se escapa del Cielo; hoy os lo digo con amor, pero con dureza, vosotros que sois mis hijos de Faro de Luz, haced la penitencia, como os digo, así tendréis un tesoro en vuestros corazones.

Dejad el mundo a un lado, buscad los Tesoros del Cielo, Sagrario, Sagrario, Sagrario, comed el Cuerpo y la Sangre de mi Hijo, que es la Vida, la que da la Vida Eterna, Él no os confundirá nunca (aquí se tranquiliza nuestra Madre.)

Eso sí, os digo esto a vosotros también, hijos míos, porque quiero que vosotros os convirtáis también, y que os améis los unos a los otros, esposos amad a vuestras esposas, esposas amad a vuestros esposos, hijos amad a vuestros padres, padres amad a vuestros hijos, amaos de verdad, no tengáis engaños, id con la verdad por delante, así como Yo en Nazaret cuando tenía la Casita con mi Esposo José y mi Hijo, y mis amigos, porque Yo también los tenía, éramos todos del Cielo, allí no entraban engaños ni mentiras, ni odios, porque desde el principio hasta el final, estaba nuestro Creador, nuestro Dios; así quiero que seáis vosotros, Casitas de Nazaret, no regañéis, no os odiéis porque así no entraréis en el Reino de los Cielos; sed puros como vuestra Madre es pura y como vuestro Dios es puro, la pureza es la que lleva al Cielo; cuando tengáis, como ya os he dicho antes, tentaciones venid a Nuestros Corazones que os sacaremos, que os sacaremos del abismo que estáis pensando en esos momentos.

Os quiero mucho, hijos míos, soy Faro de Luz, Luz doy, venid a mi Luz, os quiero tanto, os amo tanto que quiero que vengáis todos los meses a estar un ratico con vuestra Madre, porque vuestra Madre os trae el Mensaje del Cielo, el Mensaje de mi Corazón. Id en paz hijos míos.

Ahora como siempre os bendice mi Dios Padre Creador, mi Hijo de Amor Salvador, el Espíritu Santo Santificador y Yo vuestra Madre Miriam, Corazón de María, Faro de Luz, Faro de Luz, Faro de Luz. Aquí hay luces, lámparas, llevadlas con la bendición de la Trinidad y mi bendición, y todos los objetos que traéis, todo queda bendecido. Id a Dios, vuestro Dios, a pedirle clemencia y perdón.

Adiós hijos míos, adiós hijos, adiós...

Hijo pequeño, gusanico, ora también tú para que no vengan las guerras nucleares que los hombres están presentando al mundo; hace años que lo dije, si vosotros por el mundo entero haceis oración, el Señor mi Dios, vuestro Dios, no permitirá esto que están pensando los hombres, guerras nucleares; os dije lo de Rusia unos días antes que pasara aquí, y pasó y sufre mi Corazón, porque tantos hijos míos, mayores y niños están muriendo inocentemente por el pecado del hombre, la soberbia, el delirio de la mentira y el engaño. Hay que pedir también por los enemigos, pedid aunque os cueste porque son también criaturas de mi Dios, vuestro Dios; gusanico hazte bueno, se

bueno, obedece a la Iglesia y a tu Dios.

Adiós hijo, adiós hijo.

Ntra. Madre en Monte Faro de Luz.

Si deseas colaborar con los gastos de la adquisición de los terrenos donde se aparece la Virgen puedes hacerlo a través de este número de cuenta:

- **IBAN: ES17 0049 1772 8124 9002 1954 (SANTANDER)**
- **BIC: BSCHEMM**

Gracias.
